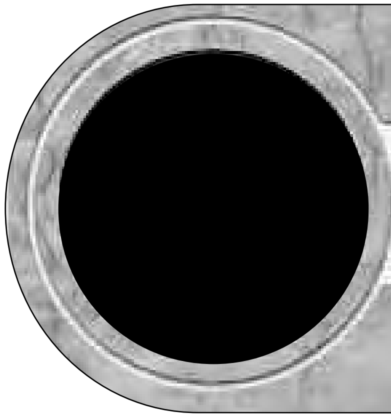


EL TIEMPO DEL FIN: EL CHASCO

¿Dónde estás, Señor?

Para el sábado 5 de febrero de 2011

1 PREPARACIÓN

A. LA FUENTE

Éxodo 25: 8 • «Y háganme un santuario para que yo habite entre ellos. Pero ese lugar donde yo he de habitar, y todos sus muebles, tienes que hacerlos exactamente iguales a los que te voy a mostrar».

Hebreos 8: 5 • «Pero estos sacerdotes prestan su servicio por medio de cosas que no son más que copias y sombras de lo que hay en el cielo. Y sabemos que son copias porque, cuando Moisés iba a construir el santuario, Dios le dijo: "Pon atención y hazlo todo según el modelo que te mostré en el monte"».

Juan 14: 6 • «Jesús le contestó: "Yo soy el camino, la verdad y la vida. Solamente por mí se puede llegar al Padre"».

Daniel 8: 14 • «Y la respuesta fue: "Hasta dos mil trescientas tardes y mañanas. Después de eso, el santuario será purificado"».

Números 14: 34 • «Ustedes estuvieron cuarenta días explorando el país; pues también estarán cuarenta años pagando su castigo: un año por cada día. Así sabrán lo que es ponerse en contra de mí».

Daniel 9: 25 (RV95) • «Sabe, pues, y entiende que desde la salida de la orden para restaurar y edificar a Jerusalén hasta el Mesías Príncipe, habrá siete semanas y sesenta y dos semanas; se volverán a edificar la plaza y el muro en tiempos angustiosos».

El conflicto de los siglos, p. 420 • «El error no estaba en el cómputo de los períodos proféticos, sino en el acontecimiento que debía verificarse al fin de los 2,300 días. Debido a este error los creyentes habían sufrido un desengaño; sin embargo se había realizado todo lo predicho por la profecía, y todo lo que alguna garantía bíblica permitía esperar. En el momento mismo en que estaban lamentando la defraudación de sus esperanzas, se había realizado el acontecimiento que estaba predicho por el mensaje, y que debía cumplirse antes de que el Señor pudiese aparecer para recompensar a sus siervos».

Jeremías 29: 11 • «Yo sé los planes que tengo para ustedes, planes para su bienestar y no para su mal, a fin de darles un futuro lleno de esperanza. Yo, el Señor, lo afirmo».

(Para citas adicionales, véase la *Guía del alumno*).

B. ¿QUÉ DEBEMOS DECIR DE «EL TIEMPO DEL FIN: EL CHASCO»?

La lección de esta semana toca dos temas que son inseparables: el gran chasco y el santuario celestial. Ambos reflejan problemáticas que moldearon de manera especial lo que conocemos hoy como la Iglesia Adventista. Ambos, no obstante, están relacionados

con el 22 de octubre de 1844 y se prolongan en el tiempo hasta nuestros días de una manera igualmente significativa.

Los acontecimientos del siglo XIX que enmarcan el tema que estudiaremos son fascinantes. ¡Dios llamó a William Miller, un granjero estadounidense que había sido agnóstico en el pasado, para que llevara el mensaje de advertencia sobre el juicio y la segunda venida de Jesús!

Miller predicó su solemne mensaje desde 1831 hasta 1844, logrando de cincuenta mil a cien mil seguidores provenientes de todos los estratos sociales. En el proceso también se ganó muchos críticos, gente que rechazó su mensaje y lo etiquetó tanto a él como a sus seguidores de fanáticos. Pero los milleritas no se dieron por vencidos y siguieron asegurando que Jesús regresaría a la tierra el 22 de octubre de 1844 para establecer su reino celestial.

¡Imaginemos la desilusión que sintieron al ver que llegó el día 23 de octubre y Jesús no había regresado! ¡Pero imaginemos también la alegría que experimentaron cuando Dios reveló por medio de las Escrituras y de visiones lo que realmente había ocurrido ese día! ¡Imaginemos las bendiciones que recibieron al entender el alcance del servicio del santuario! Para ellos no existía la menor duda de que un Dios amoroso y personal estaba al mando de este movimiento, destinado a alcanzar el éxito a pesar de los ataques lanzados en su contra.

Como descendientes espirituales de los pioneros adventistas, hallaremos que la lección de esta semana resulta importante y reconfortante. De la misma manera en que Jesús consoló y animó a su pueblo en medio de las circunstancias más desalentadoras, nos conforta y nos anima en nuestras luchas y desilusiones personales en esta difícil vida contemporánea. Él usa el servicio del santuario para mostrarnos que está en control de nuestras vidas tanto como lo está del movimiento del que formamos parte. Él obra por medio de nosotros para alcanzar a la mayor cantidad de personas que sea posible a través de este movimiento que pronto alcanzará la victoria al momento de su segunda venida.

C. ¿QUÉ BUSCAMOS CON LA LECCIÓN «EL TIEMPO DEL FIN: EL CHASCO»?

Como resultado de esta lección, nos gustaría que los alumnos sean capaces de:

1. Entender las causas del gran chasco.
2. Descubrir el papel que tuvo la verdad del santuario para hacer más llevadera la desilusión que resultó del gran chasco y también nuestros problemas.
3. Saber que un Dios amoroso es quien guía a su pueblo hacia una victoria inevitable.

D. MATERIALES NECESARIOS

Inicio • (Actividad A) cuatro copias del guión que aparece en la Actividad inicial A y cuatro alumnos que interpreten la escena del gran chasco del siglo XIX; (Actividad B) cuatro copias del guión que aparece en la Actividad inicial B y los mismos alumnos para que lo interpreten. De manera opcional, pueden disfrazarse a la usanza de la época (distribuyamos los guiones con antelación, de manera que puedan prepararse de la mejor manera para esta actividad).

Conexión • Fotos de los pioneros adventistas, Biblias, lecciones del alumno.

Práctica • Biblias.

2 INTRODUCCIÓN

A. ¿DÓNDE ESTÁBAMOS?

Dediquemos diez minutos, mientras los alumnos van llegando, para:

1. Preguntar qué versículo escogieron de la parte del día miércoles. Darles la oportunidad de decir sus versículos de memoria.
2. Dar la oportunidad a los estudiantes de «citarse» a sí mismos, usando lo que escribieron en la parte del día lunes de la lección. No olvidemos preguntar si encontraron alguna cita que no reflejara el espíritu cristiano. Sin embargo, tenemos que recordarles que este tipo de citas no está presente en todas las lecciones.

3. Revisemos las respuestas que ellos y otros jóvenes dieron sobre el escenario hipotético del domingo. Analicemos la variedad de respuestas, y terminemos con los pensamientos de la sección «Qué debemos decir […]» de la lección de maestros de la semana anterior.

Si el grupo es grande, pidamos a algunos adultos que nos ayuden a desarrollar esta sección con grupos más pequeños.

B. OTROS ELEMENTOS DE LA ESCUELA SABÁTICA

>> Servicio de canto.
>> Énfasis misionero: Busquemos el enlace misionero para adolescentes en www.realtimefaith.net [en inglés].
>> Informes de proyectos de servicio.

3 INICIO

NOTA PARA LOS MAESTROS: Organicemos nuestro propio programa extrayendo opiniones de las categorías mencionadas más abajo (Inicio, Conexión, Práctica y Conclusión). No olvidemos, sin embargo, que es necesario que los estudiantes tengan la oportunidad de ser interactivos (participar activamente entre sí) y de estudiar directamente de la Palabra. En su debido momento comenzaremos con el estudio de la lección de la semana.

A. ACTIVIDAD INICIAL

Preparémonos • Necesitaremos varias fotos o retratos de unos 20 x 25 cm de algunos pioneros adventistas, con sus nombres en la parte inferior; un chico y dos chicas; una mesa, y tres sillas.

Alistémonos • Usemos las fotos de los pioneros adventistas como ambientación en una pared. Coloquemos una mesa y algunas sillas como si se tratara de una habitación. Pidamos a las chicas que se sienten en ellas como si estuvieran conversando, mientras que el joven restante permanece afuera preparado para «tocar» la puerta.

Iniciemos la actividad • pidamos a los alumnos que presenten la siguiente escena:

«De la desilusión a la felicidad» (parte I).
Mary (sollozando): Clara, no entiendo por qué no ha venido…
Clara (más bien enfadada): ¡Especialmente habiendo prometido que lo haría! Mamá y papá están realmente enojados. Todos se burlan de nosotros y nos dicen que después de todo, parece que el cielo no existe. ¡Algunos se atreven a decirnos que Dios no existe!
Mary (inmersa en su llanto): ¡Pero sí existe! ¡Hay un Dios, y también un cielo! Él ha sido tan bueno contigo, conmigo y con todos desde que comenzamos a creer el mensaje del regreso de Cristo predicado por Miller.
Clara (serenándose): Es verdad, tienes razón. Mi padre dejó de beber después de que comenzó a asistir a las reuniones, a pesar de que había estado tratando de dejar la bebida desde hacía años. Mi mamá también mejoró mucho como persona.
Mary (con emoción): Y Dios hizo que tanto la Biblia como la iglesia se convirtieran en cosas agradables. ¡Asistir a las reuniones era para mí como ir al cielo, y cada vez quería aprender más! Cuando leo de Jesús él se muestra tan real como lo eres tú ahora, y tan cercano como lo estamos en este momento tú y yo.
Clara: Sí, yo siento lo mismo. Pero parece tan difícil ahora que seguimos aquí en la tierra y que no nos fuimos con él al cielo. Mi padre está tentado a regresar a la cantina, y mi madre vuelve a mostrarse cada vez más malhumorada (suspiro).
Mary: Es muy difícil, Clara, pero no podemos darnos por vencidas. Tenemos que orar por ellos. Estoy segura de que Dios escuchará nuestras oraciones. ¡Él nos ayudará y nos dirá por qué Jesús no regresó!

(Los personajes se «paralizarán» mientras el maestro analiza la escena rápidamente).

Analicemos • Preguntemos: ¿Son Dios, la religión y la Biblia solo para los adultos? ¿Qué nos dice la actitud de Clara y Mary sobre los niños y los jóvenes que estaban esperando a Jesús en 1844?

(Que estaban tan desilusionados como los adultos).
¿De qué manera propone Mary lidiar con su desilusión? ¿Les parece que es una estrategia efectiva?

B. ACTIVIDAD INICIAL

Preparémonos • En esta actividad se usarán los mismos elementos y personajes de la actividad anterior.

Alistémonos • La situación descrita en la actividad anterior establece el marco para la actividad de esta sección.
Iniciemos la actividad • Después del análisis, los personajes se descongelarán para presentar la escena: **«De la desilusión a la felicidad» (parte II).**

Repentinamente alguien toca la puerta, y Mary se inquieta.
Mary: ¿Quién podrá ser?
Clara (acercándose a la puerta): Quienquiera que sea necesita entrar rápido (abre la puerta). ¡Oh, eres tú, Pedro!
Pedro: Sí, ¡y tengo buenas noticias!
Clara: La verdad es que necesitamos buenas noticias por estos lados.
Mary (emocionada): ¿Cuáles son las noticias, Pedro?
Pedro (mostrándose muy ansioso): Escuché a mi padre hablar con uno de los pastores milleritas. Este le estaba diciendo que después de todo, Jesús sí había venido.
Mary y Clara: ¿De verdad?
Pedro: Sí, pero no al santuario que nosotros estábamos pensando. El pastor dijo que Dios le había dado al hermano Hiram Edson una visión sobre este asunto el miércoles por la mañana. Jesús no vino a limpiar esta tierra con el fuego de su segunda venida.
Clara: ¿Entonces dónde se encuentra en este momento?
Pedro: Jesús entró al lugar santísimo del santuario celestial para limpiarlo de todos nuestros pecados. Después de que finalice su obra allí, regresará a llevarnos con él a la Patria celestial y acabar con el pecado.
Mary (emocionada): ¡Lo sabía! ¡Tenía que haber una razón por la que no regresó!
Clara (con tranquilidad): Pero Pedro, últimamente han ocurrido muchas cosas extrañas. ¿Cómo podemos saber que esta visión es verdadera?
Pedro: (riendo): ¡Por eso traje mi Biblia! El pastor basó todo lo que dijo en ella. ¡Y ahora, si ustedes se sientan, también lo haré yo! (fin de la escena).

Analicemos • Preguntemos: ¿Se preocupa Dios cuando nos sentimos desilusionados? ¿Por qué sí o por qué no? Aunque Dios no apareció de manera directa en la escena, ¿creen que está involucrado en ella?
¿Qué deberíamos hacer cuando estamos preocupados? (Podemos colocar todo en manos de Dios, confiar en que él entiende más que nosotros mismos lo que estamos pasando).
¿Tenemos que confiar nuestros problemas a alguien aparte de Dios cuando estamos preocupados? (Hay momentos en que Dios usa a los seres humanos para ayudarse y reconfortarse mutuamente. Dado que hay quienes se desaniman cuando escuchan los problemas de los demás, deberíamos escoger personas que sean fuertes y consagradas. Recordemos, sin embargo, que Dios es el único lugar seguro al que podemos llevar nuestras dudas y preocupaciones).

C. ILUSTRACIÓN INICIAL

Narremos la siguiente historia con nuestras propias palabras:
Crecer en valor y en fortaleza. Un hombre llamado Mallory lideró una expedición que trató de conquistar el monte Everest en la década de 1920. La primera expedición había fallado, y también la segunda. Entonces, junto a un equipo integrado por los mejores hombres tanto en calidad como en capacidad, Mallory realizó un tercer intento. Sin embargo, a pesar de la cuidadosa planificación y las extremas medidas de seguridad, la expedición terminó en desastre. Una avalancha sorprendió a Mallory y a su equipo, matando a la mayoría de los integrantes de la expedición. Cuando los pocos que habían

sobrevivido regresaron a Inglaterra, se llevó a cabo un banquete de reconocimiento a los valientes integrantes de la expedición de Mallory. Cuando el líder de los sobrevivientes se puso de pie para recibir los aplausos, observó el salón a su alrededor, donde estaban los retratos de Mallory y sus compañeros que habían fallecido. Después le dio la espalda a la multitud para ver un gran mural del monte Everest que se alzaba como un gigante silencioso e inconquistable detrás de la mesa del banquete. Con lágrimas en sus ojos, le habló a la montaña en nombre de Mallory y del resto de sus amigos. «Me dirijo a ti, monte Everest, en nombre de todos los valientes que viven en el mundo y de aquellos que no han nacido. Monte Everest: tú nos venciste la primera vez, la segunda y también la tercera. Pero llegará el día en que alguien te venza, porque tú no puedes crecer más de lo que nosotros podemos». —*James S. Hewitt*, Illustrations Unlimited *[Ilustraciones ilimitadas] (Wheaton, Ill.: Tyndale House Publishers, Inc., 1988), p. 131.*

Analicemos • Preguntemos: ¿Cuántas veces y de qué manera los adventistas del séptimo día se han sentido desilusionados en relación a la segunda venida de Jesús? (Al menos una vez). ¿Por qué la expedición de Mallory no logró alcanzar la cima del monte Everest? (Una avalancha se lo impidió). **¿Por qué los adventistas del séptimo día no han logrado acelerar el regreso de Cristo?** (Entre las posibles respuestas, se encuentra la mundanalidad, la pecaminosidad y la falta de compromiso). **¿Qué podemos hacer para «crecer» a fin de alcanzar el objetivo?** (Concentrarnos en Jesús como nuestro Salvador, amigo y benefactor. Orar sin cesar. Estudiar la Biblia. Buscar la transformación. Confesar nuestros pecados a Dios y arreglar nuestras cuentas con los demás).

Digamos: Hoy nos dedicaremos a estudiar el tema del gran chasco de 1844 y nos referiremos también a otras desilusiones que experimentamos en nuestra vida. Ya que cada uno de nosotros es importante a la vista de Dios, él siempre nos ayuda con nuestros problemas. Nuestro Dios siempre tiene la solución.

4 CONEXIÓN

A. LA CONEXIÓN CON EL REINO

Presentemos las siguientes ideas con nuestras propias palabras:
Pidamos a los alumnos que busquen y lean **Éxodo 25: 8. Preguntemos: ¿Por qué Dios expresa el deseo de morar en medio de su pueblo y tener un santuario para él?** (Dios anhelaba estar cerca de ellos, de manera que ellos supieran cuánto le importaban. Él quería que supieran cómo es realmente su carácter). **Digamos: Dios quería que su pueblo supiera que aunque ellos eran pecadores, él contaba con un sistema maravilloso que les permitía limpiarlos de sus pecados y ayudarlos a ser como él.**

Digamos: Busquen y lean Hebreos 8: 5. Preguntemos: ¿Por qué Dios insistió tanto en que Moisés construyera el santuario exactamente igual al modelo que le había dado y que era similar al del santuario celestial? (Las características especiales del perdón y de la salvación iban a ser representadas en el santuario terrenal. La santidad de Dios y su carácter también se manifestarían allí). **Digamos: Dios no quería que nadie entendiera de manera equivocada el servicio del santuario. Él quería que entendiéramos cómo era su carácter santo, el que Satanás estaba tratando de mostrar de una manera deformada. Él quería que entendiéramos el plan de salvación en su totalidad.**

Preguntemos: ¿Qué aspecto tenía el santuario en general?

Digamos: En Éxodo 25 al 31 se ofrecen los detalles del santuario y de sus servicios.

Compartamos las siguientes ideas con nuestras propias palabras:
El santuario estaba dividido en tres partes: el patio, donde se sacrificaba la ofrenda

por el pecado; el lugar santo, en el que habían muebles que representaban la verdad de Dios, su fuente de poder, y su interés en nuestras oraciones; y el lugar santísimo, donde residía la presencia de Dios, y en la que el sumo sacerdote entraba una vez al año para realizar la expiación por los pecados del pueblo. Esta obra de expiación era conocida como la purificación del santuario, ya que no solo se limpiaban los pecados del pueblo, sino que el santuario también quedaba limpio del registro de los pecados de ese año.

Según **Daniel 8: 14**, el santuario sería purificado después de 2,300 días. Este período representa los 2,300 años de la profecía. **Preguntemos: ¿Qué período de tiempo abarcaba esta profecía? Digamos: Según Daniel 9: 25, este período comenzaba «desde la salida de la orden para restaurar y edificar a Jerusalén» (RV95). La historia nos dice que esto ocurrió en el año 457 a. C.**

B. LA CONEXIÓN CON LA ILUSTRACIÓN DE LA LECCIÓN

Pidamos a alguien con antelación que lea o narre la historia correspondiente al día sábado en la lección.

Preguntemos: ¿Por qué podemos afirmar que en la vida de Elena Harmon ocurrieron dos grandes decepciones? (La primera ocurrió cuando recibió la pedrada que le desfiguró el rostro y la segunda cuando Cristo no regresó el 22 de octubre de 1844, como ella y otros milleritas anhelaban que ocurriera).

Preguntemos: ¿Recuerdan un momento en el que se hayan sentido decepcionados o chasqueados en relación con su vida o su relación con Dios? ¿Cómo reaccionaron ante situaciones como esas? Pidamos que den ejemplos. **¿La reacción que tuvieron los hizo sentir mejor o peor?** Permitamos que expresen lo que piensan al respecto.

Digamos: Algunas desilusiones o decepciones son «bendiciones encubiertas». El accidente de Elena la ayudó a buscar a Jesús como su amigo y Salvador y a colocar la belleza externa en su lugar correspondiente. También la preparó para una vida de servicio. Hay otra clase de decepciones que nunca llegaremos a entender en esta tierra, pero que Dios usa para nuestro beneficio, además de ayudarnos a sobrellevarlas. En el cielo, él nos mostrará por qué permitió que nos ocurrieran estas cosas.

Preguntemos: ¿Por qué se sintieron decepcionados los primeros creyentes adventistas? (Ellos no entendieron el significado del santuario. Pensaron que la tierra iba a ser purificada por fuego durante el regreso de Jesús cuando en realidad lo que iba a ser purificado en ese momento era el santuario celestial).
Nosotros podemos aprender mucho de la experiencia de los primeros adventistas y de la manera en que manejaron la crisis. No permitieron que la presión exterior destruyera su amor por Jesús ni su fe en él. Compartieron sus sentimientos unos con otros y comenzaron a estudiar la Biblia para entender qué había sucedido en realidad. Como resultado, estuvieron dispuestos a recibir la respuesta que Dios les envió por medio de visiones y también de la Biblia.

C. LA CONEXIÓN CON LA VIDA

Presentemos la siguiente situación:

Cuando sus padres se unieron a la iglesia tras una campaña de evangelización, Roger también se hizo adventista del séptimo día. En ese entonces él se sentía muy emocionado con Dios y con la iglesia. Todos los acontecimientos anunciaban que Jesús regresaría pronto, de manera que estaba seguro de que viviría para verlo. Eso fue hace tres años. En los últimos tiempos, Roger ha comenzado incluso a preguntarse si será verdad que Jesús va a regresar. Él dice que Dios evidentemente no conoce lo que significa la palabra «pronto», y es tanta su decepción que ha dejado de asistir a la iglesia. ¿Qué podríamos hacer para ayudar a Roger?

Preguntemos: ¿Qué es lo que más necesita una persona desilusionada? (Entendimiento, compasión, paciencia, ánimo, perdón y verdad). **Preguntemos: ¿Qué podrían hacer para mostrarle a Roger cualidades semejantes?** Permitamos que los alumnos den sus respuestas.

Digamos: Seleccionen algunos textos de la sección correspondiente al día viernes en la *Guía del alumno* que muestren cómo Dios consuela a aquellos que se sienten desanimados. Permitamos que los alumnos den sus respuestas. **Digamos: ¿Cuáles de esos textos les habla de manera particular a cada uno de ustedes?** Permitamos que den sus respuestas.

6 PRÁCTICA

A. ACTIVIDAD PRÁCTICA

Pidamos a los alumnos que se dividan en grupos para analizar la manera en que algunos de los personajes de la Biblia manejaron sus sentimientos de decepción o desilusión. Escribamos las siguientes preguntas y referencias en un pizarrón o rotafolio.

Digamos: Ahora van a escoger un personaje y usarán el texto provisto para responder la siguiente pregunta:

1. ¿Cómo reaccionaron Abraham y Sara cuando Dios no les dio un hijo? **Génesis 16: 1-4**. (Ellos decidieron tener un hijo por medio de Agar).
2. ¿De qué manera mostró Moisés su decepción ante las constantes quejas de los israelitas en el desierto? **Números 20: 10, 11**. (Perdió la paciencia y golpeó la roca dos veces en vez de hablarle).
3. ¿Cómo reaccionaron los israelitas al informe de los doce espías enviados a Canaán? **Números 14: 1-3.** (Se quejaron amargamente contra Moisés y Aarón y dijeron que querían regresar a Egipto).
4. ¿Cuál fue la respuesta de Gedeón ante la ocupación madianita de Israel? **Jueces 6: 13, 14**. (Él afirmó que aquella era una señal de que Dios no estaba con su pueblo).
5. ¿Cómo mostró Juan el Bautista su decepción con el ministerio de Jesús? **Mateo 11: 2**. (Envió a preguntar si realmente él era el Mesías).
6. ¿Cómo reaccionaron los doce discípulos cuando Jesús fue tomado prisionero en Getsemaní? **Mateo 26: 56**. (Lo abandonaron).
7. ¿Cómo mostró el apóstol Pablo su desilusión con Marcos? **Hechos 15: 36-40**. (Lo rechazó como compañero de viaje y escogió a Silas en su lugar).
8. ¿Cómo mostró Demas su desilusión con el Evangelio? **2 Timoteo 4: 10**. (Abandonó a Pablo cuando este se encontraba prisionero).

Analicemos • Preguntemos: ¿Pueden ver su situación o la de cualquier otro adolescente reflejada en alguna de las situaciones analizadas? Si es así, ¿qué han aprendido al analizar las experiencias de estos personajes bíblicos?

B. PREGUNTAS PRÁCTICAS

1. ¿Cómo usó Dios el gran chasco para ayudar a su pueblo y glorificar su nombre? ¿Dónde está él cuando nos asedian los problemas?
2. ¿Podemos confiarle nuestra vida a Dios? ¿De qué manera puede usar las situaciones negativas para enriquecer nuestra vida?
3. ¿Podemos confiar en que él hará lo que ha prometido hacer?
4. ¿Regresará Jesús alguna vez? ¿Cómo podemos estar seguros de ello?
5. ¿De qué manera el servicio del santuario provee la clave para entender el gran chasco?
6. ¿De qué manera los adolescentes pueden ver el servicio del santuario como la clave para entender sus propias decepciones y responder sus preguntas espirituales?
7. ¿De qué manera cada vez más adolescentes están experimentando grandes desilusiones en sus propias vidas?

8. ¿De qué manera pueden los adolescentes usar los ejemplos de los personajes de la Biblia para fortalecer su fe en Dios y animar a sus amigos desilusionados?

6 CONCLUSIÓN

RESUMEN

Concluyamos la clase con las siguientes ideas, expresadas con nuestras propias palabras:

Todos experimentamos decepciones y desilusiones alguna vez en la vida. La manera en que enfrentamos esos momentos determina si estos influirán de manera negativa y nos llevarán a la derrota o de manera positiva para nuestro crecimiento y posterior victoria. Cualquiera sea la situación, Dios está listo para usar la desilusión para su gloria y nuestro bienestar, así como lo hizo durante el gran chasco y también en la vida de Elena Harmon. Para asegurar ese resultado, tenemos que confiar nuestra vida a Dios, quien solo desea lo mejor para nosotros.